

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS  
Y ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**ELABORACION DE  
TEXTO**

**BOSQUEJO DEL  
NEOLIBERALISMO EN MÉXICO  
(1982-1988)**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA

**JOSE FERNANDO MÉNDEZ MUÑOZ**

**DIRIGIDO POR: DR. MANUEL ELOY LARRINAGA MORALES  
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, NOVIEMBRE, 2021.**



## ÍNDICE

### **EL LIBERALISMO Y NEOLIBERALISMO ..9**

### **NEOLIBERALISMO EN ESTADOS UNIDOS**

### **E INGLATERRA.....16**

LA DAMA DE HIERRO ..... 17

RONALD REAGAN ..... 19

### **EL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO .....23**

PRESIDENCIA DE MIGUEL DE LA MADRID

HURTADO..... 30

REFORMAS DE REESTRUCTURACIÓN AL PAÍS 37

EL MÉXICO NEOLIBERAL..... 43

### **BIBLIOGRAFÍA.....48**

## Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi asesor el Dr. Manuel Eloy Larrinaga Morales por todos los consejos, su asesoría y mentoría de este proyecto para alcanzar los resultados que buscaba.

A la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas que durante 4 años me acogió y me dio herramientas para poder llegar donde estoy, dándome grandes oportunidades que aproveché.

Durante estos años pude conocer a personas increíbles que me han aportado a mi formación, a Christian que no habrá día que no tengamos un solo debate.

A mis hermanos Magdiel, Jorge y Carlos, que siempre me dieron ese empujoncito que me faltaba en momentos cuando mis ánimos decaían y no sabía a donde ir.

En especial quiero hacer mención de mis padres, que siempre estuvieron ahí para darme palabras de apoyo, y darme la oportunidad de haber elegido esta ciencia que tanto aporte dio en mi vida.

Por último, quiero agradecer a la *Historia magistra vitae* por darme la oportunidad de ver donde nadie más verá, es ahí donde el historiador que has formado ahora, estará.

## Introducción

En el capítulo uno analizaremos el concepto de liberalismo, neoliberalismo, La filosofía política liberal ha ido desarrollándose a lo largo de los siglos partiendo de tradiciones de pensamiento muy distintas: sería bastante ingenuo imaginar que todos sus autores fueron siempre atinados en cada uno de sus razonamientos, que lograron ensamblar sin ninguna incoherencia el conjunto de las ideas liberales o que pudieron escapar de la totalidad de los dogmas de su época.

Adam Smith decía en su libro *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, publicada en 1776 que cada capitalista al buscar su propio beneficio buscaba el de los demás, por lo que no se requería de la intervención del Estado en la economía. Pensaba que la economía estaba regida por una “mano invisible”, es decir, tenía un orden natural, por lo cual el Estado lo que debía de hacer era no intervenir en asuntos económicos.

En el capítulo dos analizaremos a los pioneros del neoliberalismo en el mundo, como esta ideología toma mayor fuerza con Margaret Thatcher y Ronald Reagan, esto para poder tener un contexto global. Thatcher y Reagan coincidieron en un periodo histórico en el que el proyecto de la izquierda languidecía después de varias décadas de disputas internas. Mientras en el Reino Unido Thatcher resucitaba los valores conservadores frente a un laborismo sindicalizado y burocratizado, en EE UU Reagan devolvía la dignidad a la derecha tras el escándalo del Watergate y contra un Partido Demócrata aún anclado en la ideología estatista de los años cincuenta y sesenta.

Tanto Thatcher como Reagan establecieron un buen entendimiento con Mijail Gorbachov, ese trío acabó rediseñando Europa en los años ochenta.

La conexión personal entre ambos contribuyó a extender los efectos de su alianza más allá de las fronteras de ambos países y, en realidad, a marcar una época. Ambos aceptaban ser de extracción popular y presumían de conectar con el

sentimiento de los ciudadanos comunes. Odiaban al intelectualismo y todo lo que éste tiene de elitismo y artificialidad.

En el capítulo tres se abordará el desarrollo del neoliberalismo en México, desde la salida de José López Portillo a el auge con Miguel de la Madrid, como intervino en la economía nacional, en las reformas de reestructuración económico-sociales

La apertura del mercado externo permitió que los mexicanos gozarán de una mayor oferta económica. Con factores determinados a través de la oferta incrementaron el comercio en el país, reflejado en las distintas opciones de compra de productos básicos, permitiendo así sostener las necesidades adecuadas a cada nivel económico.

## **Justificación**

En el presente año las consecuencias del neoliberalismo han sido trascendentales para el mundo, y para la nación. Este trabajo tiene el interés de buscar el punto coyuntural de lo que hoy vivimos, teniendo en mira los años 1982-1988 ya que en este sexenio se hace una reestructuración de muchos aspectos al país, investigar cuales fueron los cambios que hoy vivimos y analizarlos para poder reflexionar desde que momento en la historia del país comenzó a implantarse la ideología neoliberal.

## **Objetivos**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el contexto global del neoliberalismo, los ajustes estructurales del gobierno en los años 1982-1988 en México, además de saber cuáles fueron los programas para fomentar la economía neoliberal que hoy vivimos, cuales fueron esos pasos para la integración del engranaje mundial.

Como objetivos específicos quiero dar a conocer como el neoliberalismo se fue integrando hasta el punto de tenerlo en nuestra actualidad, después de tantos años somos el resultado de esta corriente política a la que estamos inmersas, lo que el neoliberalismo nos está dejando.

Podría tratarse de un tema que en ocasiones se nos hace difícil de comprender, esta investigación tratará de hacer que el lector de cualquier circulo pueda leerlo y entender para poder llevarlo a la actualidad además de abrir esta brecha para posibles trabajos futuros.

## **Metodología**

En el presente trabajo documental se analizarán estadísticas económicas de páginas como CEPAL, INEGI y FMI. Analizar los informes de gobierno y las modificaciones de los artículos en la constitución. Consultar los periódicos de los años 1982-1988 en el país y en el estado para observar el panorama social y como se difundía la información sobre esta práctica neoliberal. Consultar informes anuales en el Archivo General del Congreso. Investigar como los países veían a México para inversiones a través de periódicos o artículos.

## EL LIBERALISMO Y NEOLIBERALISMO

Podemos definir al liberalismo como una filosofía política, moral y económica que defiende la libertad individual, así como la igualdad ante la ley, podemos decir que es una doctrina que promueve las libertades civiles y trata de oponerse al despotismo ilustrado y el absolutismo.

El liberalismo nace en Inglaterra durante el siglo XVII y tuvo su auge máximo con la Revolución Francesa en 1789 y al que se le considera fundador del liberalismo clásico es John Locke, este plantea que los seres humanos poseen una racionalidad inherente a su ser, el cual le permite a los sujetos discernir entre el bien y el mal, además señala que entre los derechos humanos básicos se encontraba el derecho a la propiedad privada, a la libertad y a la vida, los cuales se obtendrían desde el nacimiento.

Adam Smith es otro de los pioneros de la corriente del liberalismo, el cual a través de su obra *La Riqueza de las Naciones*, defiende la libertad de los sujetos para tomar sus propias decisiones económicas, describe cómo la división del trabajo y la expansión del comercio generan mayor producción, riqueza y bienestar social, lo cual es irrefutable: hoy nadie, ni siquiera el político más populista, discute las bondades de la división del trabajo, que permite que cada quien se especialice en las actividades que realiza con más eficiencia.

La mayor productividad permite que una persona genere bienes que exceden sus necesidades inmediatas, lo que resulta en un intercambio de estos artículos por otros excedentes distintos que generó alguien más, lo que impulsa el comercio y nos permite gozar de satisfactores que no tendríamos en autarquía (un término económico que significa autosuficiencia económica).

De acuerdo con Smith, otro factor que incrementa sustancialmente la productividad de la mano de obra es la inversión en capital fijo, es decir en infraestructura y maquinaria. Esta inversión en principio se realiza en beneficio de los accionistas, pero a largo plazo beneficia también al trabajador, al incrementar

su productividad. Por otra parte, si se genera ahorro nacional se garantizan los recursos para aumentar dicho capital y se crea un círculo virtuoso que acelera el crecimiento económico.

La aparición de los Estados nacionales, impacientes por destruir tanto el particularismo de la sociedad feudal como el universalismo del poder espiritual de la iglesia, dio por resultado un interés mayor por la riqueza y la aceleración de la actividad económica<sup>1</sup>.

El liberalismo económico afirma que la economía de mercado constituye la mejor manera de garantizar el crecimiento económico y de mejorar el nivel de vida de la población de una sociedad dada. Cuando se habla de mejorar el nivel de vida, se refiere a todos los estratos sociales y en particular los más desamparados. Este punto merece destacarse dada la opinión ampliamente aceptada según la cual el liberalismo es una ideología al servicio de la clase social menos favorecida. Lo contrario es, en general, verdadero: los partidarios del liberalismo adoptan esta posición porque piensan que este sistema ofrece las condiciones para mejorar la suerte de las clases desfavorecidas de la sociedad. Así, yo hablé de economía de mercado, pero podría también hablar de economía capitalista. Una economía de mercado no capitalista, es decir, una economía de mercado compuesta de productores independientes o empresas autogestionadas, es un concepto que nunca se ha personificado históricamente. En los hechos, sólo hay economías de mercado que eran también economías capitalistas. Los dos términos serán pues utilizados indistintamente.

Lo cierto es que Adam Smith, diversamente glosado y muchas veces interpretado más allá de sus intenciones, puso palabras y explicaciones magistrales a lo que estaba ocurriendo; fundamentó y justificó con una vigorosa doctrina esa nueva visión sobre el hombre, la economía, la sociedad, el Estado y su ámbito de actuación concordante con las nuevas concepciones económicas abiertas, como hasta entonces nadie lo había hecho y como en mucho tiempo nadie lo haría, con

---

<sup>1</sup> Ramos Allup Henry, *Reflexiones sobre el liberalismo*, (Editorial Alfa, 2019) 65.

una fuerza argumental literalmente irrefutable para la época, plena de lógica aguda y convincente que los hechos respaldaban, que encajaba perfectamente en la fenomenología del momento, caracterizada por una exacerbación de la libertad en función de los intereses individuales, una libertad cuyos excesos todavía no habían causado los males que sus detractores después le enrostrarían.

El gran mérito de Adam Smith es haber expresado tales puntos de vistas en el momento en el cual el capitalismo a penas se ponía en marcha. Él nunca se refiere a este término, utiliza más bien la expresión "sistema de libertad natural". Fatalmente, su discurso solo podía ser general y alusivo; tampoco fue plenamente coherente. Así pues, mientras que el contenido central del enfoque liberal se apoya en la afirmación que la clase capitalista es el agente activo del desarrollo económico, se encuentra también en La riqueza de las naciones algunos párrafos que van en sentido contrario.<sup>2</sup>

Entendiendo el concepto principal del liberalismo podemos pasar al concepto del neoliberalismo.

El neoliberalismo es una teoría económica que defiende el libre mercado y limitar el papel del Estado como la clave para el avance tecnológico y la prosperidad económica. Esta doctrina, heredera del liberalismo clásico, ha sido dominante desde finales del siglo XX hasta principios del XXI en Occidente y América Latina, y ha impulsado la globalización económica.

Esta se caracteriza por confiar en el buen funcionamiento del mercado y desconfiar de la intervención del Estado en la economía o en la esfera privada de los ciudadanos. Los neoliberales abogan por privatizar servicios públicos como la sanidad o la educación, y minimizar los impuestos, ya que entienden que al Estado no le corresponde prestar servicios públicos. El resultado es un Estado del bienestar reducido donde se prima al individuo sobre la comunidad, historia que

---

<sup>2</sup> De Vroey, Michel, y "El liberalismo económico y la crisis." *Lecturas de Economía*, no. 70 (2009):11-38. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155215647001>

tradicionalmente se escucha sobre los orígenes del neoliberalismo es que al final de la era dorada del capitalismo (1945-1975), el sistema entró en crisis.

Inflación y estancamiento en Estados Unidos condujeron a un replanteamiento de las relaciones entre mercados y gobierno. En esta narrativa se dice que el régimen keynesiano<sup>3</sup>, que estuvo en pie durante esos años, tuvo que ser remplazado por otro en el que el mercado sin reglamentaciones pudiera guiar las decisiones económicas a niveles micro y macroeconómico. Keynes argumentaba que una demanda general inadecuada podría dar lugar a largos períodos de alto desempleo. El producto de bienes y servicios de una economía es la suma de cuatro componentes: consumo, inversión, compras del gobierno y exportaciones netas. Cualquier aumento de la demanda tiene que provenir de uno de esos cuatro componentes. Pero durante una recesión, suelen intervenir fuerzas poderosas que deprimen la demanda al caer el gasto. Por ejemplo, al caer la economía la incertidumbre a menudo erosiona la confianza de los consumidores, que reducen entonces sus gastos, especialmente en compras discrecionales como una casa o un automóvil.

El marco de referencia keynesiano había mantenido la idea de que la intervención de la política macroeconómica podía y debía corregir la inestabilidad del capitalismo y mantener niveles adecuados de la demanda agregada para afianzar las economías capitalistas pero la historia es que el estancamiento y la inflación mostraron los límites del régimen keynesiano y obligaron a rectificar el camino. Esa versión de la historia del neoliberalismo es simplista y errónea.

La economía keynesiana dominó la teoría y la política económica después de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970, cuando en muchas economías avanzadas hubo inflación y un lento crecimiento, fenómeno llamado “estanflación”. La teoría keynesiana perdió entonces popularidad porque no ofrecía una respuesta de políticas apropiadas para superar tal situación.

---

<sup>3</sup> John Maynard Keynes (Cambridge, 1883 – Fittlehampton, Sussex, 1946) fue un economista británico del siglo XX y uno de los economistas más importantes del siglo. Ejerció una gran influencia después del crac del 29. Sus teorías económicas han formado una escuela de pensamiento económico llamada keynesianismo en su honor.

No es posible hacer un recuento detallado ni superficial respecto a todos los autores que han pretendido edificar o al menos caracterizar- el modelo económico neoliberal. En esta investigación, en torno a la globalización, es importante recuperar la figura del promotor e instrumentador del modelo neoliberal: Friedrich A. Hayek<sup>4</sup>, personaje poco conocido y menos estudiado en el campo de las ideas y las teorías económicas y pieza clave para entender no sólo el origen sino el desarrollo y las implicaciones que para todo el mundo ha significado la instrumentación de este modelo económico.

Las economías orientadas por ideología tienden a transformar la realidad concreta. Es en este sentido que la ideología universalista del neoliberalismo, la misma del mercado, la cual propaga y exporta los valores y las prácticas de los países occidentales y más específicamente de los anglosajones, construye un bloque histórico para sostener la hegemonía americana. La elite económico-política y sus agentes realizan campañas para legitimar la ideología neoliberal del capitalismo transnacional que promueve el libre mercado. Las relaciones entre Estado, sociedad y mercado se han redefinido en las últimas décadas para lograr el equilibrio fiscal, bajo un enfoque político cultural caracterizado por un retiro forzado del Estado de las actividades económicas que se concentran en el mercado considerado como el mejor asignador de los recursos sociales, liberador de las relaciones sociales y disciplinado de los comportamientos sociales. El neoliberalismo, argumenta Bourdieu tiene la tendencia como un todo a favorecer la separación de la economía de las realidades sociales.

Las políticas proteccionistas de los denominados mercados emergentes impedían el avance del proyecto del libre mercado, por lo que el neoliberalismo condena y arremete contra la ideología del desarrollo a través de la aplicación de regulaciones de las instituciones financieras internacionales para convertir a las

---

<sup>4</sup> Friedrich A. Hayek nace en Viena el 8 de mayo de 1899; participó en la Primera Guerra Mundial en la campaña en Italia del ejército austro-húngaro. En 1921 obtiene el doctorado en Jurisprudencia de la Universidad de Viena y un año después en Relaciones Políticas. Fue consultor legal y responsable de las disposiciones del Tratado de Paz. En 1923 emigra a Estados Unidos para realizar estudios de posgrado en la Universidad de Nueva York. De regreso a Viena (1929) imparte los cursos de Economía y Estadística en la Universidad de Viena Instituto Austriaco para la Investigación del Ciclo Económico de esa Universidad.

economías emergentes en consumidoras de productos y servicios de los países más avanzados, para quienes estas regulaciones no aplican. El neoliberalismo disuelve las fronteras nacionales a favor de un proyecto global mediante la ejecución de un programa de reestructuración económica que conlleva la reestructuración política que redistribuye el poder entre el Estado y la sociedad hacia los grupos locales con mayor orientación transnacional. Las dos grandes tendencias de este proyecto utópico neoliberal, agrega Bourdeau, son la destrucción de todas las instituciones colectivas capaces de contrarrestar los efectos de la máquina infernal del neoliberalismo.

La ideología de la globalización pugna por la liberalización de las economías en un mundo en el que dominan las empresas transnacionales. El análisis del fenómeno de la globalización económica y su impacto en las formas de gobernabilidad se hace bajo los enfoques por demás insuficientes del neoliberalismo, el global crítico, desde la perspectiva de la integración regional, sus interacciones con las ubicaciones locales y el énfasis en lo intergubernamental de la regulación de políticas de globalización económica.<sup>5</sup>

Los economistas vinculados al neoliberalismo, sin compartir necesariamente los intereses económicos y sociales como verdaderos creyentes, tienen los suficientes intereses específicos en el campo de la ciencia económica como para aportar una contribución decisiva, cualesquiera que sean sus impresiones respecto de los efectos económicos y sociales de la utopía que visten de razón matemática, en la producción y en la reproducción de la creencia en la utopía neoliberal. Como están separados a lo largo de toda su existencia y, sobre todo, por su formación intelectual, casi siempre puramente abstracta, libresca y teoricista, del mundo económico y social tal como es, se muestran particularmente inclinados a confundir las cosas de la lógica con la lógica de las cosas.

---

<sup>5</sup> Vargas Hernández, José Gpe., y "Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo." Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad, no. 17 (2007):66-89. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224745004>

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio<sup>6</sup>.

El proceso de neoliberalización ha acarreado un acusado proceso de “destrucción creativa” no sólo de los marcos y de los poderes institucionales previamente existentes (desafiando incluso las formas tradicionales de soberanía estatal) sino también de las divisiones del trabajo, de las relaciones sociales, de las áreas de protección social, de las combinaciones tecnológicas, de las formas de vida y de pensamiento, de las actividades de reproducción, de los vínculos con la tierra y de los hábitos del corazón. En tanto que el neoliberalismo valora el intercambio del mercado como “una ética en sí misma, capaz de actuar como un guía para toda la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas”, enfatiza el significado de las relaciones contractuales que se establecen en el mercado. Sostiene que el bien social se maximiza al incrementar el alcance y la frecuencia de las transacciones comerciales y busca atraer toda la acción humana al dominio del mercado. Esto exige tecnologías de creación de información y capacidad de almacenar, transferir, analizar y utilizar enormes bases de datos para guiar la toma de decisiones en el mercado global.

El punto central desde esta perspectiva es que el neoliberalismo no es simplemente un cambio en la economía, el neoliberalismo es una nueva forma de gobernar y entender los problemas colectivos.

El concepto clave en el pensamiento neoliberal es mercado. La transición del liberalismo clásico al ‘nuevo liberalismo’ (neo significa nuevo), es que se abandona la idea de que el rol de los gobiernos es simplemente dejar que los mercados existentes funcionen.

---

<sup>6</sup> Harvey David, “Breve historia del Neoliberalismo”, (Editorial COLMEX, 2019), 14.

Desde la perspectiva neoliberal, el gobierno debe crear activamente las condiciones para el desarrollo de nuevos mercados. Esto no solo implica un cambio en la forma de administración de la economía, cambia también como se concibe y organiza la solución a los problemas públicos. Lo que hace el gobierno neoliberal es crear políticas públicas que empujan a sectores enteros a que sean organizados según los atributos que los economistas le asignan al mercado.

## NEOLIBERALISMO EN ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA

No es casualidad que Thatcher y Reagan llegaran al poder casi al mismo tiempo y sus políticas económicas tuvieran objetivos similares. Para que una reforma triunfe no basta con que haya políticos competentes que tengan ideas claras y estén decididos a aplicarlas. Es preciso también que la gente esté dispuesta a aceptarlas. Y los británicos y los norteamericanos estaban, en aquellos años, muy desencantados con los malos resultados que las políticas de los años sesenta y setenta habían producido. La gente quería un modelo distinto y políticos innovadores que se lo ofrecieran. Y ambos, Reagan y Thatcher, supieron hacerlo.

El futuro siempre está abierto y, cada vez que se produce una crisis económica, tendemos a cambiar el sistema y a pedir soluciones nuevas que, en muchos casos, son sólo una versión actualizada de ideas tradicionales. Durante más de veinte años, el modelo reformista de los ochenta condicionó, en buena medida, la política económica de los países occidentales.

En lo económico Thatcher y Reagan adoptaron un modelo que ya había sido puesto a prueba en Chile por la dictadura de Augusto Pinochet –amigo cercano de la hoy difunta–, inspirado a su vez en las prédicas ultraliberales y monetaristas de Friedrich Hayek y de Milton Friedman, que consistía, básicamente, en transferir casi toda la propiedad pública a manos privadas, eliminar todo control sobre los mercados y reorientar la función del Estado de árbitro entre los factores de la producción a promotor de negocios particulares.

## LA DAMA DE HIERRO

Margaret Thatcher se hizo cargo del gobierno del Reino Unido, como primera ministra, en mayo de 1979. Llegó después de una década larga de estancamiento productivo, alta inflación, protestas, huelgas, agitación sindical. Representaba una postura t marginal dentro del partido conservador, mucho más afín a las de los centros de estudios neoliberales: era asidua del *Institute for Economic Affairs*, de Arthur Seldon y Anthony Fisher, y entusiasta de la obra de Hayek. Cosas todas un poco excéntricas en ese momento. En una ocasión puso orden en una reunión de dirigentes del partido para definir el programa de gobierno golpeando la mesa con un libro: estas son las ideas que yo quiero poner en práctica, el libro era *Los fundamentos de la libertad*, de Friedrich Hayek. Llegó con ella al gobierno un conjunto de analistas provenientes de las fundaciones neoliberales. No sólo se enajenó a una parte de la clase política conservadora en esos primeros años, sino también a la mayoría de los economistas de las universidades británicas.

En 1981, un grupo de 364 economistas, encabezados por Robert Neidl y Frank Hahn, publicó una carta abierta criticando la política de Thatcher. En resumidas cuentas, decían que no había ningún fundamento para pensar que la economía se regularía por sí misma, y volvería al equilibrio, con sólo controlar la oferta monetaria (la idea central de Friedman en esos años). Decían que el programa de Thatcher acentuaría la recesión, y haría aumentar el desempleo aún más. Es interesante repasar la polémica, treinta años después, y contrastar lo que entonces se dijo con la evolución de la economía británica. En cualquier caso, los argumentos de los críticos no afectaron mucho, nada en realidad, a la política del gobierno.

El programa económico de Thatcher incluía todos los elementos que componen la imagen estándar del neoliberalismo: reducción de impuestos, reducción del gasto público, supresión de regulaciones, privatización de empresas públicas. O sea, según una fórmula simple (también engañosa), menos Estado y más mercado.

Los diferentes gobiernos dirigidos por la señora Thatcher refrenaron la emisión de la masa monetaria, elevaron las tasas de interés, redujeron drásticamente los impuestos sobre los ingresos más altos, abolieron los controles sobre los flujos financieros (entrada y salida de capitales), elevaron fuertemente la tasa de desempleo, aplastaron las huelgas, pusieron en vigor una legislación antisindical e impusieron recortes en los gastos sociales. Finalmente se lanzaron –con un retardo sorprendente si se consideran las prioridades en el dogma neoliberal– a un amplio programa de privatizaciones, comenzando por los alojamientos públicos y afectando después a sectores de la industria básica, tales como el acero, la electricidad, el petróleo y la distribución de agua. Este conjunto de medidas constituyó el proyecto más sistemático y ambicioso de todos los experimentos neoliberales en los países capitalistas avanzados.

Aunque había muchos elementos a partir de los cuales poder construir el consentimiento para efectuar el giro neoliberal, no cabe duda de que el fenómeno Thatcher no habría emergido, y mucho menos con éxito, si no hubiera sido por la seria crisis de acumulación de capital experimentada durante la década de 1970. Asimismo, las industrias nacionalizadas estaban drenando los recursos del tesoro público. Ésto desató un enfrentamiento entre el Estado y los sindicatos. En 1972 los mineros británicos (una industria nacionalizada) declararon su primera huelga desde 1926, tal y como volverían a hacer en 1974. Los mineros siempre habían estado en la vanguardia de las luchas obreras británicas. Sus salarios no crecían en sintonía con el ritmo de crecimiento de la acelerada inflación, y la opinión pública simpatizaba con ellos.

Thatcher perdió, y el gobierno laborista que regresó al poder, pacificó la huelga alcanzando un acuerdo en términos favorables para los mineros.

Sin embargo, su victoria fue temporal ya que el gobierno laborista no podía permitirse los términos del acuerdo y sus aprietos fiscales se multiplicaron. El elevado déficit presupuestario se vio acompañado por una crisis en la balanza de pagos. Al solicitar los créditos del FMI entre 1975 y 1976 se encontró ante la disyuntiva de optar o bien por someterse a las restricciones y la austeridad

presupuestarias ordenadas por el Fondo Monetario Internacional, o bien declararse en quiebra y sacrificar la integridad de la libra esterlina, lo que suponía asestar un golpe mortal a los intereses financieros de la City de Londres. Se optó por el primer camino y se implementaron recortes presupuestarios draconianos en los gastos del sistema de bienestar. El gobierno laborista actuó en contra de los intereses materiales de sus partidarios tradicionales, pero seguía sin solucionarse la crisis de acumulación y de estanflación. De manera infructuosa, trató de enmascarar las dificultades apelando al ideal corporativista, en el que se supone que todo el mundo debe sacrificar algo por el bien de la entidad política a la que se pertenece. Sus partidarios se revelaron abiertamente y los trabajadores del sector público iniciaron una oleada de huelgas salvajes durante el periodo que se conoció como «el invierno del descontento» de 1978.

El gobierno laborista cayó y, en las elecciones que sucedieron a su caída, Margaret Thatcher obtuvo una significativa mayoría con un mandato claro por parte de sus votantes de clase media para domesticar el poder sindical en el sector público.

Dos frases muy conocidas resumen muy bien la idea de Thatcher, su programa, y el ánimo con que se impuso: no hay alternativa, la sociedad no existe. La segunda define el corazón del programa neoliberal —con una rotundidad muy característica. El párrafo entero se leyó en su funeral: *demasiada gente piensa que, si tiene un problema, le toca al gobierno resolverlo; la gente culpa de sus problemas a la sociedad; pero la sociedad no existe (there is no such thing as society), existen hombres y mujeres individuales, y existen familias; los gobiernos no pueden hacer nada, sino a través de la gente, y la gente debe cuidarse a sí misma, ver por sí misma primero.*

## RONALD REAGAN

El 4 de noviembre de 1980, Ronald Reagan ganaba las elecciones al demócrata Jimmy Carter y se transformaba en la figura política más importante del mundo.

Con sesenta y nueve años era el presidente con más edad de toda la historia de los Estados Unidos<sup>7</sup>. Fue el primer presidente conservador que se proclamaba públicamente como tal. Reagan pretendía una reforma política conservadora para modelar la función del gobierno en la vida norteamericana. Más allá de un cambio presidencial y de unas elecciones, comenzaba lo que se ha denominado una "revolución conservadora", mediante la cual pretendían romper, en relación a la política económica, el consenso que había existido desde el final de la Segunda Guerra Mundial, que consistía en la aplicación de la política económica keynesiana.

Tenía en claro dos o tres ideas, muy simples, tenía también una especie de ceguera selectiva que le permitía no ver los hechos desagradables, incómodos, y una capacidad casi ilimitada para contagiar a otros su optimismo. Su llegada a la presidencia fue algo sorprendente, más incluso que el ascenso de Thatcher.

Reagan implemento políticas que redujeron el crecimiento de reservas monetarias, para estabilizar el valor de las reservas que ya existen. También trabajó en estimular producción y consumo doméstico, con la idea en mente que una economía creciendo puede compensar inflación. En esta área, el tuvo éxito durante su liderazgo. Entre 1981 y 1983, la tasa de inflación era reducido de 13.5% a 3.2%, y al fin de su presidencia se quedó a 4.1%. Al mismo tiempo, su intento de revitalizar a la producción domestico rindió un aumento anual de productividad de 1.4% en el sector de negocio, y uno de 3.8% en el sector de manufactura. El PBI individual de trabajadores también creció por 1.8% baja Reagan, y el PBI nacional creció por promedio de 7.9%. Estos mejoramientos, entre otros, combinaron para iniciar el periodo de expansión económico (durante un tiempo de paz) más largo en el historio estadounidense en ese momento. Ignorando varios aspectos controversiales (mencionado más tarde en este trabajo), este crecimiento y salvación del agarrón de estanflación era vista como

---

<sup>7</sup> Sanmartín Barros, I. 2003. La 'New Right' en los años 80 y 90. *Historia Actual Online*. 1 (abr. 2003), 39–53.

un gran éxito de Reagan, y todavía hoy él está conocido por la expansión económico baja su liderazgo.

Otro éxito de Reagan, uno posiblemente más famoso, pero también más simbólico que sus políticas económicas, era su rol en la “victoria” estadounidense de la Guerra Fría. Bajo Carter, los EEUU había seguido la política de “détente”, un relajamiento de tensión con el URSS. Reagan y muchos políticos conservadores creían que esta política era demasiada conciliatoria, y buscaron una estrategia más agresiva en contra de la influencia global de comunismo. Para este fin, su administración tomaba una postura más dura, grandemente subiendo gastos de defensa y desarrollando nuevos programas militares, además, bajo la “Doctrina Reagan”, los EEUU se involucran en varios conflictos en todo el mundo. Apoyando prácticamente cualquier fuerza luchando contra el comunismo, los EEUU proveyeron (ambos abiertamente y cubiertamente) equipamiento, financiación, y entrenamiento a ejércitos, guerrillas y movimientos anticomunistas en Afganistán, Angola, El Salvador y Nicaragua.

Estas intervenciones ostensiblemente en defensa de democracia, fueron relativamente popular en su momento, pero en los años después han atraído mucha controversia. En otro frente, Reagan también inicio un dialogo mucho más fuerte en contra el comunismo y Unión Soviética en sus entrevistas, discursos y comunicados.

En uno de sus discursos más famosos, Reagan se posicionó en frente del Muro de Berlín y retó: “¡Señor Gorbachev, derribe este muro!” Fue un momento icónico. Y cuando el muro fue destruido unos años más tarde, con la disolución del Unión Soviética apenas después, la estrategia de Reagan era visto como uno de los catalizadores primarios, si no la causa explicita.

En octubre de 1979, el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos durante el mandato del presidente Carter, Paul Volcker, maquinó una transformación da la política monetaria estadounidense. El antiguo compromiso del Estado liberal demócrata estadounidense con los principios del New Deal, que

en términos generales implicaba políticas fiscales y monetarias keynesianas que tenían el pleno empleo como objetivo primordial, fue abandonado para ceder el paso a una política concebida para sofocar la inflación con independencia de las consecuencias que pudiera tener sobre el empleo. El tipo de interés real, que a menudo había sido negativo durante la cresta inflacionaria de dos dígitos de la década de 1970, se tornó positivo por orden de la Reserva Federal. El tipo de interés nominal subió de un día para otro y, tras oscilaciones benignas, en julio de 1981 se mantuvo en torno al 20 %. De este modo, comenzó «una larga y profunda recesión que vaciaría las fábricas y resquebrajaría los sindicatos en Estados Unidos y llevaría al borde de la insolvencia a los países deudores, iniciándose la larga era del ajuste estructural. En opinión de Volcker, ésta era la única salida a la incómoda crisis de estanflación que había caracterizado a Estados Unidos y a gran parte de la economía global a lo largo de toda la década de 1970.

De hecho, encaró el conflicto en un principio con ánimo relativamente conciliador, con la intención de negociar una salida. En agosto cambiaron las tornas, el sindicato llamó a la huelga, el gobierno la declaró ilegal e inmediatamente, en un solo día, despidió a 11 000 controladores, que fueron sustituidos por 6 000 supervisores, 2 000 trabajadores no afiliados a la PATCA (Professional Air Traffic Controllers Association) y 900 controladores del ejército.

Para hacer más enfático el ejemplo, y que sirviera de escarmiento, el gobierno prohibió la posterior contratación de cualquiera de los despedidos —era una medida vengativa, absolutamente innecesaria, salvo como mensaje político. Fue un golpe definitivo para el sindicalismo estadounidense. El de Reagan, con la de los controladores aéreos, es una historia conocida, pero acaso no sobra recordarla. Como otras cosas en la administración de Reagan, el conflicto fue casi accidental, una secuela del proceso de desregulación.

## EL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO

Al llegar López Portillo a la presidencia de la república en diciembre de 1976, la economía se encontraba en una situación tal de crisis que se llegó a considerar como la más seria desde los tiempos de la posguerra. Las reservas monetarias del país habían sufrido una brusca reducción. En el discurso de toma de posesión de José López Portillo ayudó a aliviar en algo el ambiente de incertidumbre que prevalecía en la mayoría de los sectores del país.

Ante la gravedad de la situación, el nuevo presidente anunció que instrumentaría una política económica que se desarrollaría en tres etapas:

- a) Dos años para superar la crisis.
- b) Dos años para estabilizar la economía.
- c) Dos años para reanudar el crecimiento sobre bases no inflacionarias.

En su primer informe de gobierno, indicó que el petróleo representaba la mejor oportunidad para que México lograra su independencia económica y la solución de sus problemas internos. Por ello uno de los primeros proyectos de su política económica, fue impulsar la explotación de los nuevos recursos a fin de utilizar su exportación como base primordial de la reactivación económica que pretendía.

En su segundo informe de gobierno, en septiembre de 1978, declaró que las reservas seguras de petróleo ascendían a 20 mil millones de barriles, las probables a 37 mil millones, y las potenciales a 200 mil millones. Más aun, manifestó que la crisis económica heredada del sexenio anterior había terminado y que el petróleo jugaría un papel fundamental en el futuro económico del país.

*En la época actual los países pueden dividirse entre los que tienen y los que no tienen petróleo. Nosotros lo tenemos. (Aplausos.)*

*Una vez más en nuestra historia y para engrandecer la proyección de quien lo nacionalizó - Lázaro Cárdenas - (aplausos), el petróleo se convierte en el más*

*fuerte apoyo de nuestra independencia económica y factor de corrección de nuestras deficiencias, si actuamos con moderación y pericia*<sup>8</sup>.

El soporte de la expansión de las exportaciones petroleras mexicanas se localizaba en Tabasco. La acelerada explotación de los yacimientos de Comalcalco determinaba que ese distrito produjera 70% de la producción nacional de crudo en 1977 y 42% de gas que ascendía a 358 millones de barriles de crudo y a 21149 millones de metros cúbicos de gas natural, respectivamente.

Por tanto, los ingresos por las ventas externas duplicaron en un año su participación en las ventas totales de la industria petrolera al representar 31 por ciento.<sup>9</sup>

En un plazo no lejano los precios del petróleo comenzarán a desplazarse en una tendencia contraria, a partir de que se vaya consolidando un nuevo cambio estructural en la industria petrolera internacional como el que se fue tejiendo entre 1973 a 1981 a consecuencia del crecimiento de los precios del petróleo y la incorporación de otras fuentes alternas que incidirán en un menor crecimiento de la demanda de petrolíferos.

Precisó que las reservas petrolíferas actuales, que probadamente son de más de 40.000 millones de barriles, significan que México tiene asegurado petróleo para los próximos sesenta años, período que se ampliará «seguramente» con nuevos hallazgos.<sup>10</sup>

De modo similar a la década de los setenta, además de las transnacionales petroleras, los principales países consumidores son los que están capitalizando la actual alza extraordinaria de los precios del petróleo ya que se han visto beneficiados al contar con nuevas fuentes de abastecimiento de regiones que vieron rentabilizados sus yacimientos y de otros países que ya incorporados al

---

<sup>8</sup> Primer Informe de Gobierno del presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos José López Portillo y Pacheco 1° de septiembre de 1977.

<sup>9</sup> Colmenares Francisco, *Petroleo y crecimiento económico en México 1938-2006*, Revista UNAM, vol.5 no.15 México sep./dic. 2008

<sup>10</sup> El País, Según López Portillo México tiene más petróleo en el mar que en tierra, México 3 de septiembre de 1979, consultado el día 12 de septiembre del 2020.

comercio mundial buscan con dificultades mantenerse presentes por la excesiva dependencia a que llegaron de sus ingresos petroleros, y así como de disponer de mayores ingresos fiscales por los impuestos a la importación y al consumo de los energéticos.

El gobierno de López Portillo puede caracterizarse por la sobreexplotación de los yacimientos debido a la presión de los Estados Unidos para que el petróleo mexicano alimentara a la economía estadounidense con un flujo creciente de petróleo y gas natural. México, que después de la nacionalización de 1938 se había concentrado en el mercado interno y no había crecido sus reservas petroleras, descubrió importantes yacimientos a partir de 1973 en Tabasco y Campeche. Fue durante el inicio del régimen de López Portillo cuando se aprovechó la subida de precios, causada por el “shock petrolero” de 1973 y la guerra de Irak contra Irán que inició en 1978, lo que llevó los precios del petróleo a 36 dólares por barril.

Nuevos descubrimientos de petróleo y gas en las áreas productoras de Tampico, Reynosa y Poza Rica. Se localizan 5 campos de gas en Nuevo Laredo y se realizan los primeros hallazgos en áreas geológicas de Chiapas y Tabasco que habrían de constituirse en las más prolíferas hasta entonces.

Los campos de Tabasco y Chiapas propician el repunte de la producción nacional, que en ese año alcanzó 209.8 millones de barriles, cifra que rompió por primera vez el récord marcado en 1921 (193.3 millones de barriles). Para 1978 esta región petrolera proveía 79% de la producción total del país, convirtiéndose consecuentemente en el centro principal de reservas.

... consideró que una política agresiva de exportaciones agenciaría los recursos necesarios para financiar un ambicioso proyecto de industrialización y modernización en donde el Estado figuraba todavía como el promotor por excelencia del desarrollo. Así, PEMEX tuvo un cambio sustancial: en lugar de comprometerse celosamente a salvaguardar los hidrocarburos para las necesidades nacionales, se volcó hacia la actividad petrolera. Ante la premura por

realizar la nueva tarea se flexibilizaron los criterios para la conducción de la industria petrolera con el propósito de acelerar la perforación y otros trabajos mediante la participación de contratistas privados, Sería el comienzo del fin, Treinta años después vemos como el contratismo exacerbado degeneró en un cáncer que está a punto de acabar con el organismo público: más del 90% del gasto de inversión en PEMEX se realiza para contratar empresas privadas.<sup>11</sup>

México pasó a ser el cuarto exportador mundial del petróleo de esos años, abarató, en la parte final del sexenio, los precios del crudo en el mercado mundial. La economía nacional se petrolizó y, cuando los precios del petróleo y de otras materias primas descendieron, el gobierno no pudo sostener la estabilidad de la economía, el peso se devaluó y muchos capitales abandonaron el país. La sobreoferta petrolera mundial y la liberación de los precios que regulaban la industria petrolera norteamericana traen como consecuencia una caída generalizada de los precios que afectó gravemente a los países productores independientes, entre ellos México. En 1980 los precios de exportación de los crudos de tipo Istmo y Maya eran de 19.2 y 16.5 dólares respectivamente, para 1986 habían descendido dramáticamente a 5.8 y 4.6 dólares.

A partir de ese año las devaluaciones sistemáticas no se detendrían tornando endémicas las altas tasas de inflación. Y aunque el aumento de precios del petróleo en 1973 fue una bendición para las finanzas públicas, esas ganancias inesperadas desataron “una orgía de gasto de gobierno” en las administraciones de Luís Echeverría y de López Portillo que llevaron el déficit público a niveles sin precedentes.

Por otro lado, el alto precio del petróleo y las grandes reservas del energético que tenía México provocaron que pudiera acceder a créditos en el mercado internacional, situación que explica que la deuda externa pasara de 8,990 millones de dólares en 1973 a la estratosférica cifra de 97,662 millones de dólares en

---

<sup>11</sup> Pacheco, Ramon y Rodríguez Padilla, Víctor, *Petróleo y reforma*, México, diciembre de 2008, p4.

1986.<sup>12</sup> Sin embargo, la política monetaria restrictiva aplicada por el Tesoro de Estados Unidos fortaleció al dólar y elevó las tasas de interés (en dólares), por lo que el pago de los intereses de la deuda se volvió impagables, motivo por el cual se declaró la moratoria de la deuda en 1982.

Buena porción del crecimiento durante el periodo de López Portillo fue ficticia porque la mayoría de las industrias paraestatales produjeron a costos desmesuradamente altos, que las obligaba a operar en números rojos y a no ser competitivas ni siquiera en el mercado interno, a no ser porque el erario público cubría sus pérdidas a través de generosos subsidios.<sup>13</sup>

La abundancia es buena pero cuando se sabe administrar, López Portillo nunca reconoció la liga causa-efecto entre el gasto deficitario y la inflación. Tomó decisiones arbitrarias y financieramente inadecuadas, que detonaron la crisis más severa en la historia de México desde la Revolución.

La sobreoferta de los países productores y el ahorro de energía de los países consumidores provocaron, a partir de junio de 1981, el desplome de los precios del petróleo que arrastró en su caída a la economía nacional petrolizada.

Los préstamos poco responsables, que sumados a la falta de visión y a una corrupción galopante en el gobierno federal, terminaron no sólo por reducir a cero los beneficios del petróleo sino a multiplicar la deuda externa y a devaluar en más de un 400 % el valor de nuestra moneda.

Todavía está presente en la mente de muchos mexicanos aquella frase pronunciada un 17 de agosto de 1981 por el exmandatario: "Defenderé el peso como un perro" pero de nada sirvió ese entusiasmo ya que, a las pocas semanas, el 17 de febrero de 1982, se retiró el Banco de México del mercado de cambios, el gobierno se vio forzado a declararse en moratoria de pagos y tuvo que devaluar de 22 a 70 pesos por dólar.

---

<sup>12</sup> Blanco, José, El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976, en Rolando Cordera, 1981, (selección): 297-335.

<sup>13</sup> Aspe, Pedro, "El camino mexicano de la transformación económica", Fondo de Cultura Económica, México, 1993,

Para minimizar un poco los efectos de la devaluación, el gobierno emprendió una disminución del gasto público, impuso más controles a la importación, subió los precios y tarifas públicas y elevó las tasas de interés; decretó un alza general de sueldos y salarios del 10, 20 y 30 % que elevó los costos de producción, se compraron dólares y los acreedores del gobierno dejaron de renovar sus créditos.

CUADRO NO.1

<b>AÑO</b>	<b>TIPO DE CAMBIO OFICIAL</b>	<b>AÑO</b>	<b>TIPO DE CAMBIO OFICIAL</b>
1977	22,74	MAYO	47,13
1978	22,72	JUNIO	48,04
1979	22,80	JULIO	
1980	23,26	AGOSTO	104,00
1981	26,23	SEPTIEMBRE	70,00
1982		OCTUBRE	70,00
ENERO	26,15		
FEBRERO	44,63	NOVIEMBRE	70,00
MARZO	45,52	DICIEMBRE	148,00
ABRIL	46,26		

FUENTE: CEPAL, "Notas para el Estudio Económico de América Latina", CEPAL, México D.F., 1982.

Desesperadamente el gobierno pagó en pesos los depósitos en dólares hechos por mexicanos en la banca nacional, para no enviar sus ahorros al extranjero; se cerró la venta de dólares por cuatro días y, finalmente decidió la estatización de la banca y el establecimiento del control de cambios. El Banco de México fue convertido en un organismo público descentralizado.

En esa misma fecha el gobierno mexicano se vio obligado a solicitar a los bancos comerciales extranjeros una prórroga de noventa días para el pago del capital correspondiente a su deuda externa pública. Es decir, el gobierno mexicano declaraba su práctica insolvencia financiera externa.

Sin embargo, estas medidas no lograron detener la salida de capitales ni la creciente descapitalización financiera de la economía mexicana. En este contexto el 1 de septiembre de 1982, durante su sexto y último informe de gobierno, López Portillo decretó la nacionalización de la banca mexicana y el control total de cambios.

Finalmente, las malas noticias comenzaron a llegar en 1981:

La sobreoferta de petróleo a nivel internacional propició que los precios comenzaron a bajar. El precio de la mezcla mexicana que en enero de 1981 era de 36.31 Dls por barril, para finales de año había llegado a niveles de 31.0 Dls. por barril. Esta situación propició una crisis en la dirección de PEMEX, pues el Ing. Díaz Serrano de manera unilateral y sin consulta previa, redujo el precio del barril en 4.00 Dls. Esta decisión al final le costó el puesto, pero era evidente que el había realizado el ajuste correcto, de acuerdo con los precios vigentes, a la baja, en el mercado internacional. Esta situación disminuía los ingresos petroleros, tanto por la reducción en el precio, como por la falta de demanda en el mercado

La tasa Libor, que servía de base para determinar los intereses de los excesivos préstamos contratados hasta esa fecha, se fue moviendo paulatinamente desde un nivel del 7.6% a fines de 1977, hasta los niveles del 19 al 20 % observados en 1981. Esta situación se reflejaba drásticamente en el monto de los pagos por

concepto del servicio de la deuda externa contratada en el período y de la que fue heredada del sexenio anterior.

La percepción a nivel internacional de que la evolución del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, aunado a los dos factores descritos arriba y al crecimiento desorbitado de la deuda, hacían insostenible continuar financiando el desequilibrio con nuevos préstamos.

Los sectores privilegiados de la política y la economía nacional al observar lo anterior, iniciaron la fuga de capitales ante la inminencia de una nueva crisis económica y la devaluación de la moneda. La cuenta de errores y omisiones de la balanza de pagos de 1981, refleja una fuga de 8,373 millones de dólares en el período.

## PRESIDENCIA DE MIGUEL DE LA MADRID HURTADO

El gobierno de López Portillo perdió el apoyo y la lealtad de la iniciativa privada mexicana (que veía como se mantenía artificialmente el precio de nuestra moneda y por eso prefirió sacar sus capitales del país) mientras las clases medias y bajas sufrían por el aumento de precios que al final llevó a que el Estado mexicano tuviera que nacionalizar la banca y controlar el tipo de cambio.

*“Las elecciones más importantes de nuestra historia”.*

Así comenzaba la publicación del periódico *El Informador*, el día 3 de octubre de 1982, donde resaltaba la participación de los ciudadanos mexicanos para el sufragio un día antes de la votación. Las elecciones se llevaron a cabo el domingo 4 de julio de 1982, en ellas fueron elegidos al presidente de la república, 400 diputados federales y 64 senadores.

En los partidos que buscaban la presidencia encontramos una coalición entre el partido revolucionario institucionalista, el partido popular socialista y el partido auténtico de la revolución mexicana que llevaba como candidato a Miguel de la Madrid Hurtado. El partido de acción nacional tenía como candidato a Pablo Emilio Madero, sobrino de Francisco I. Madero. El ya disuelto el 29 de marzo de 1987,

partido socialista unificado de México que tenía como representante a Ignacio González Golláz, Por su parte el partido revolucionario de los trabajadores llevaba como candidata a Rosario Ibarra de Piedra, la primera mujer en la historia de México en buscar la presidencia de la nación. El Partido Socialista de los trabajadores a Cándido Díaz Cerecedo. Por último, Manuel Moreno Sánchez por el Partido Social Demócrata.

Para el 4 de julio de 1982 en el Padrón de Electoral contaba con 31 millones 516 mil 270 ciudadanos para el voto, aunque datos del Banco Mundial afirman que en México la población era de 72 millones 603 mil ciudadanos, el 45% de la población mexicana votaría.

Para el día 5 de julio de 1982 el entonces presidente de la Comisión Federal Electoral, Enrique Olivares Santana dijo que en el conteo preliminar Miguel de la Madrid Hurtado había ganado de mayoría abrumadora, pero sin poder proporcionar cifras exactas, aseguró que la jornada electoral había sido un éxito.

Para el 8 de octubre de 1982 el Periódico Oficial publicó los resultados de la votación de ese año:

<b>PARTIDO</b>	<b>CANDIDATO</b>	<b>VOTACIÓN</b>	<b>PORCENTAJE</b>
PAN	C. PABLO EMILIO MADERO	3,700,045	18,68%
PRI, PPS, PARM	C. MIGUEL DE LA MADRID HURTADO	16,743,005	70,99%
PDM	C. IGNACIO GONZÁLEZ GOLLAZ	433,885	1,85%
PSUM	C. ARNOLDO MARTÍNEZ	821,995	3,48%

	VERDUGO		
PST	C. CÁNDIDO DÍAZ CERECEDO	342,005	1,45%
PRT	C. ROSARIO IBARRA DE PIEDRA	416,448	1,76%
PSD	C. MANUEL MORENO SÁNCHEZ	48,413	0.20%

TABLA 1. RESULTADOS DE LAS ELECCIONES DE 1984- PERIODICO OFICIAL.

Ante la inminente mayoría de votos para el candidato, Miguel de la Madrid Hurtado debemos de preguntarnos, ¿de dónde ha salido? ¿Qué carrera política lleva? ¿Qué proponía para la presidencia?

Miguel de la Madrid, nació en Colima en 1934, en el seno de una familia de clase media tradicional donde varios miembros de su familia habían incursionado en la función pública. Su padre fue un abogado que defendía pequeños propietarios rurales y que falleció cuando de la Madrid tenía dos años.<sup>14</sup> Estudió derecho en la Universidad Autónoma de México y a la par pudo trabajar en el Banco Nacional de Comercio Exterior. Para 1960 comenzó a entrar en círculos de influencia política y siguió a su maestro en la UNAM, López Portillo.

En 1963, siendo presidente de la República Adolfo López Mateos, de la Madrid se dio de alta en la militancia del PRI, vínculo formal que era la mejor garantía para la plasmación de sus aspiraciones profesionales en la administración y las finanzas federales.

En 1964 Banxico le otorgó una beca para cursar una maestría en Administración Pública en la Universidad de Harvard, donde tuvo como docentes al keynesiano

---

<sup>14</sup> Miguel de la Madrid Hurtado, Cambio de rumbo, Testimonio de una Presidencia, 1982-1988, p. 19

Kenneth Galbraith y a otros prestigiosos economistas. De regreso a México en 1965, la Administración de Gustavo Díaz Ordaz le reclutó para el Gobierno Federal y le nombró para el importante puesto de subdirector general de Crédito en la Secretaría (ministerio) de Hacienda.<sup>15</sup>

En 1970, luego de tomar posesión de la Presidencia de la República Luis Echeverría Álvarez, de la Madrid fue transferido a la Subdirección de Finanzas del monopolio estatal de los hidrocarburos, la compañía Petróleos Mexicanos (Pemex). En mayo de 1972 retornó a la Secretaría de Hacienda en calidad de director general de Crédito, teniendo a López Portillo como superior. En octubre de 1975, a la salida de López Portillo de la Secretaría de Hacienda tras ser designado candidato presidencial priísta y transferir el cargo a Mario Beteta, de la Madrid pasó a ocupar la Subsecretaria de Hacienda y Crédito Público del ministerio. En diciembre de 1976 López Portillo le ratificó en esta oficina luego de tomar posesión de la Presidencia y el 17 de mayo de 1979 le promocionó al más alto puesto de su carrera de técnico burócrata, la titularidad de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Inició su gobierno durante una de las crisis económicas más importante del siglo XX. La caída de los precios internacionales del petróleo en junio de 1981, trajo consigo la rápida reducción de los ingresos de exportación, el aumento de la deuda exterior a más 80.000 millones de dólares, la acelerada fuga de capitales, la pérdida de la reserva de divisas, la creciente devaluación del peso y el incremento de la inflación ya cercana al 100%; a lo cual el gobierno de José López Portillo había respondido con la moratoria en el pago de la deuda exterior, la nacionalización de la banca privada y la implantación del control de cambios a partir del 1º de septiembre de este mismo año.<sup>16</sup>

En líneas generales, el plan contra la crisis postergó la recuperación de la inversión, el consumo y el crecimiento en aras de recuperar la liquidez, por lo que

---

<sup>15</sup> José Ortega y Gasset, "Sobre unas memorias" en *Espíritu de la letra*, p. 121, cit. por Raymundo Ramos, *Memorias y autobiografías de escritores mexicanos*, p.14.

<sup>16</sup> Carlos Tello, *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*, p. 605.

también implicó medidas tales como: inversiones sólo en actividades productivas y creadoras de empleo, alzas en las tasas de interés para atraer al capital financiero y aumentos de impuestos y de tarifas gubernamentales, así como eliminación de subsidios a productos de la canasta básica.

Entendiendo como recibe al país Miguel de la Madrid, debemos de comprender cuales fueron parte de las acciones que lo consideran el primer neoliberal en México, ¿Qué es lo que habrá hecho para considerarse de esta manera? Para poder comenzar a entender, debemos de comprender que existen estrategias de cada presidente de la república para afrontar la política económica, Se puede entender un modelo económico como una representación o propuesta o, más ampliamente, como un concepto ya sea proposicional o metodológico acerca de algún proceso o fenómeno económico. Como en otras disciplinas, los modelos son, en general, representaciones ideales o simplificadas, que ayudan a la comprensión de sistemas reales más complejos. Entendiendo esto, nos enfocamos en nuestro país, donde para los años de 1976-1982 se trabajaba con un modelo económico denominado “Desarrollo Compartido”, en este marco, en donde la economía nacional empieza a mostrar signos de debilitamiento en sus tasas de crecimiento, es propuesto el modelo de “Desarrollo Compartido”, que mantuvo sin modificaciones relevantes la política comercial, salarial, agropecuaria y de fomento a la inversión extranjera y transformó de manera radical la política fiscal y monetaria, con el propósito de que el eje de la inversión nacional lo ejerciera el sector público ya que, con los ingresos de la explotación y producción de los yacimientos petroleros, descubiertos a inicios de la década de los setenta, se buscó financiar la inversión en infraestructura productiva, la creación de plantas productoras de bienes de capital, y la ampliación de la cobertura de seguridad social a todo el país, todo bajo un esquema salarial que permitiera su crecimiento real.

De forma paralela se instrumentaron programas de fomento, estímulos fiscales, subsidios, evasiones de impuestos, depreciación acelerada de los activos fijos, entre otros, para promover la participación de la iniciativa privada en la industria

nacional.<sup>17</sup> El gasto público fue el motor del crecimiento económico en dicho periodo, no obstante, los mayores ingresos públicos provenientes del petróleo y de la recaudación generada por el crecimiento económico del país fueron insuficientes para financiar su expansión, en razón de ello se empleó una política monetaria expansiva y se contrataron importantes montos de deuda pública externa, como forma de financiar los crecientes y elevados niveles de déficit fiscal alcanzados a lo largo del periodo.

Cuando Miguel de la Madrid llega al poder, debe de tomar nuevas estrategias para la crisis que enfrenta, como ya se ha comprendido tuvo una formación académica en Harvard, donde tuvo mucha influencia de ideologías que hablan sobre la modernización, y basado en el contexto global, presidentes como Ronald Reagan y Margaret Thatcher fueron de influencia para nuestro expresidente, ellos abanderaban un corte neoliberal en sus políticas, Una peculiaridad del Neoliberalismo es que combina la exaltación de la libre competencia y de la restauración automática del equilibrio con el reconocimiento de la necesidad de la intromisión del Estado en la economía. Lo peculiar de esta argumentación reside en que la defensa de la intervención del Estado en la economía se presenta como una lucha por la libre competencia.

En el nuevo modelo se propuso otorgar un papel protagónico al mercado en la asignación de los recursos, incrementar la participación de los agentes privados en las decisiones económicas e incorporarse a la creciente integración económica mundial, con el propósito de mejorar la eficiencia y competitividad de la planta productiva nacional. En especial para México era indispensable reforzar sus vínculos comerciales con los EUA, tomando en cuenta que esta economía, además de ser la más grande del mundo, mantendría esa posición a lo largo de las próximas décadas, por lo que su peso específico en materia de intercambio comercial y de capitales es sumamente elevado a nivel mundial.

---

<sup>17</sup> Cárdenas, Enrique, "Historia Económica de México", El Trimestre Económico, 1992, Fondo de Cultura Económica, México, 66.

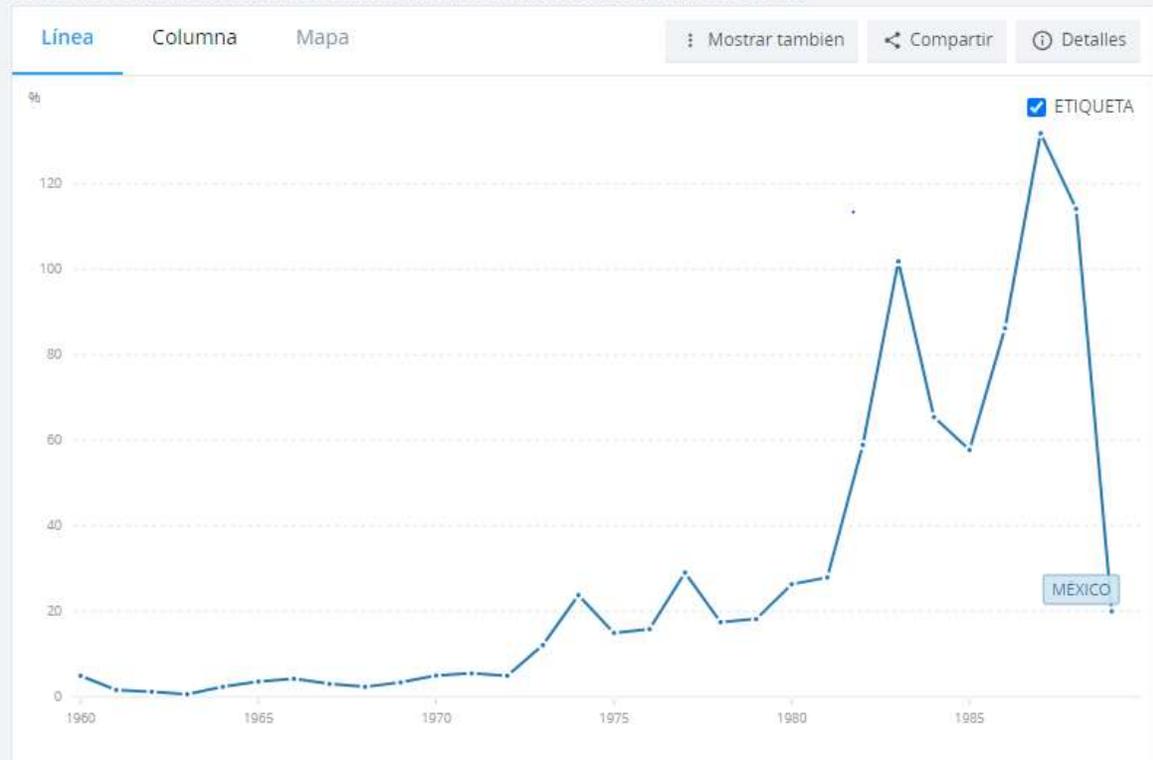
Situación que se comprueba al observar el importante flujo de mercancías y de inversión productiva que este país sostiene con naciones ubicadas a millares de kilómetros de sus fronteras. Aquí podemos agregar el concepto de *Globalización*, se le percibe como la nueva fase histórica del capitalismo: en el ámbito económico se concreta en la mundialización de los mercados financieros y en la regionalización; políticamente, se traduce en el debilitamiento del Estado de Bienestar con la privatización y la desregulación; productivamente, se manifiesta con el reemplazo de la rigidez fordista por la producción flexible; en el campo cultural su masificación, los intentos de homogeneización mediática y la consolidación de la “aldea global”. Lo más significativo es el debilitamiento continuo de la soberanía de los Estados-nación frente a las compañías transnacionales y los organismos internacionales (FMI, BM –Banco Mundial– entidades de la “gubernancia”: gobiernan sin ser gobiernos), que diseñan y asignan sus estrategias supranacionales al margen de los gobiernos nacionales<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> La globalización se caracteriza no sólo por el libre comercio, sino de modo más específica como, por la libre circulación de capitales; donde los mercados financieros y globales ejercen una tremenda influencia sobre la situación económica. Además, el capital financiero disfruta de una posición privilegiada y tiene más movilidad que los otros factores de producción, por lo que se acumula cada vez más en las instituciones financieras y en compañías multinacionales que cotizan en la bolsa.

## Inflación, precios al consumidor (% anual) - Mexico

Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales y archivos de datos



El PIRE “se propone combatir la inflación, la inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, proteger el empleo y la planta productiva. Para ello se plantean acciones de gran impacto y magnitud que van a la raíz de los problemas. Se inician así las reformas y cambios deseados en la sociedad y la economía, para aumentar el ahorro y la disponibilidad de divisas, incrementar la eficiencia del aparato productivo y corregir la profunda desigualdad social”. El combate a la inflación destaca como el objetivo supremo, ya que ésta imposibilita el ahorro y “golpea principalmente a los asalariados y a los marginados, concentrando excesivamente el ingreso”.

## REFORMAS DE REESTRUCTURACIÓN AL PAÍS

El 30 de octubre de 1947, veintitrés países firmaron el Acta Final del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) tras un período de

intensas negociaciones. Los miembros fundadores eran: Australia, Bélgica, Birmania, Brasil, Canadá, Ceilán, Cuba, Checoslovaquia, Chile, China, Estados Unidos, Francia, India, Líbano, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Reino Unido, Rodesia del Sur, Siria y Sudáfrica. Los negociadores principales, que habían mantenido profundas discrepancias sobre el nivel de ambición que debían alcanzar las negociaciones, lograron al final superar sus diferencias.

La creación del GATT tenía unos objetivos claros: elevar el nivel de bienestar en todo el mundo, controlar que se optimizaran y aprovecharan adecuadamente los recursos productivos y liberar el comercio internacional.

A diferencia del BM, el GATT no se constituyó como una institución, sino como un foro de reunión entre varios países que contaba con una serie de principios básicos para su funcionamiento los cuales se basan en la unión en las políticas de los diferentes Estados y la ruptura total del bilateralismo que había sido uno de los responsables de la II Guerra Mundial.

Dirigen la OMC los gobiernos Miembros. Todas las decisiones importantes son adoptadas por la totalidad de los Miembros, ya sea por sus ministros (que se reúnen por lo menos una vez cada dos años) o por sus embajadores o delegados (que se reúnen regularmente en Ginebra). Las decisiones se adoptan normalmente por consenso.

El presidente Miguel de la Madrid admitió que el nivel de protección otorgado a la industria nacional había sido excesivo y que no había propiciado el aumento en la productividad y en la competitividad de los productos industriales nacionales. Propuso racionalizar la protección y señaló que el comercio internacional exigía que fuera de doble vía, que el resto del mundo pedía reciprocidad, y que nosotros teníamos que estar dispuestos a aceptar la competencia. Afirmaciones en el sentido correcto. Anticipó que México debía convertirse en un exportador relevante en los próximos 20 años; hablaba de identificar ventajas comparativas, de una planta industrial eficiente y de mano de obra calificada. Enfatizó, por primera vez,

la necesidad de recuperar el dinamismo de las exportaciones de manufacturas y de otros bienes no petroleros, tal que México pudiera llegar a ser exportador de bienes de capital<sup>19</sup>.

El 9 de febrero de 1989, se publicó en el Diario Oficial el acuerdo por el que la entonces Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi) procedería a revisar el marco regulatorio de la actividad económica nacional. En sus considerandos, se mencionaron como objetivos elevar la eficiencia, ampliar la participación de los sectores privado y social, evitar los obstáculos normativos a la libre competencia y elevar la competitividad. Para implementar tal acuerdo, Secofi creó en su interior la Coordinación del Programa de Desregulación Económica. Tal acuerdo señalaba que el periodo de los años ochenta se consideraba perdido para el crecimiento y desarrollo, de América Latina, pues el crecimiento de la región había sido de sólo 1.2% entre 1980-1986, en tanto que el crecimiento de la economía mundial fue de 2.5%.

Las fuentes de crecimiento de los años setenta se habían agotado, toda vez que los términos de intercambio del comercio exterior se encontraban deprimidos y las crisis macroeconómicas recurrentes en México habían limitado el acceso al crédito externo, al igual que en otros países de la región. Dado lo anterior, los países latinoamericanos se vieron obligados a la adopción acelerada de políticas de ajuste estructural que comprendieron desde las variables de finanzas públicas y de balanza de pagos hasta la consideración de reformas en variables que determinan el desempeño microeconómico del sector real de la economía. Tales políticas de ajuste estructural necesariamente tendrían que incluir la conformación de un marco institucional que procurara la asignación eficiente de los recursos y facilitara el cambio tecnológico.

Las políticas de apertura comercial, de disminución de los costos de transacción, así como la procuración de las instituciones que facilitarían la creación de mercados antes no existentes, fueron consideradas políticas públicas

---

<sup>19</sup> Madrid Hurtado, Miguel de la Madrid, Pensamiento político. Partido Revolucionario Institucional (1981). 22.

catalizadoras del crecimiento que, aunque no tuvieran un efecto inmediato, conformarían los principios que lo promovieran en el tiempo, todas ellas con efectos semejantes a un cambio tecnológico generalizado en la economía<sup>20</sup>

En los años anteriores a 1986, el presidente electo tenía miras con ingresar a un acuerdo internacional que se creó después de la II guerra mundial en el cual deciden establecer acuerdos y normativas sobre las transacciones de determinados productos básicos y vitales para esas compañías. México firmó ayer en Ginebra su adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), con lo que el país azteca podrá participar como 92º miembro de la organización en la reunión ministerial que se celebrará el 15 de septiembre en Punta del Este (Uruguay) y disfrutar de todas las concesiones arancelarias negociadas por los otros miembros desde la entrada en vigor del Acuerdo General en 1948. Hay que recordar que el neoliberalismo propone algunas recomendaciones a los países desarrollados y en vías de desarrollo para alcanzar una mayor distribución de la riqueza que, según este modelo, garantizan un estado de bienestar individual y colectivo.

Sugiere la eliminación o flexibilización de restricciones comerciales, especialmente las referidas a la movilidad de los capitales y exceptuando aquellas que tengan que ver con la propiedad y la seguridad, como resultado de la desregularización de las normas comerciales y la poca o nula intervención del Estado, el mercado, en un entorno neoliberal, funciona bajo la ley de la oferta y la demanda, en el que los precios son acordados exclusivamente entre compradores y vendedores.

El nuevo presidente envió al Congreso una propuesta de reformas al Código Civil el 3 de diciembre que señalaba que el "daño moral" era una conducta ilícita. Pretendía poner límites a las críticas que por entonces aparecían, creando una figura jurídica que, aunque tenía como finalidad expresa evitar los abusos, y buscaba proteger "el prestigio, la vida privada y el patrimonio moral de los individuos", interfería en el trabajo periodístico, creando la amenaza de una

---

<sup>20</sup> Arturo M. Fernández P. Reflexiones sobre las estrategias y condiciones para la modernización y ajuste estructural en América Latina. (octubre, 1988), 38.

sanción. La oposición a la reforma de muchos periodistas e intelectuales se convirtió en asunto público. Hubo un enorme rechazo a la iniciativa; se dieron manifestaciones, publicación de desplegados y una continua agitación mientras las cámaras la discutían.<sup>21</sup>

Posteriormente, y al amparo de Organización Mundial del Comercio, se decidió abrir oportunidades para otros países que tenían para aquel entonces perspectivas de crecimiento económico como era Brasil, Argentina y la India.

El proceso de ingreso al GATT marcó una nueva época en la histórica económica de México caracterizada por la desregulación, la liberalización económica, la apertura comercial y la política neoliberal. La política neoliberal comulga con las ideas de erradicación de la intervención del Estado en la economía, entregando la responsabilidad a las "libres fuerzas del mercado". El GATT es un acuerdo mediante el cual se procura facilitar el libre comercio de mercancías por las fronteras de los estados nacionales reduciendo, entre otras medidas, los aranceles comerciales.

Como se vio, el Acuerdo General otorga varios derechos e impone ciertas obligaciones a sus partes contratantes. Entre las obligaciones se puede mencionar: a] la cláusula de la nación más favorecida; b] la estabilidad de las concesiones; en la protección mediante arancel, básicamente; d] el trato a los subsidios y el dumping; e] el aceptar los recursos de salvaguardia para otras Partes Contratantes; f] el apegarse a los métodos de solución de diferencias, y g] otras disposiciones, como las de regulación aduanera, las reglas de origen, las empresas comerciales del Estado, la libertad de tránsito, etcétera. Cuando estos principios se aplican de manera concreta en un país se pueden suscitar muchas preguntas.

El autoritarismo de Miguel de la Madrid fue un factor crucial para implantar reformas económicas que afectaron negativamente a los trabajadores y a la clase

---

<sup>21</sup> Las protestas contra el "daño moral" o "ley mordaza", como los periodistas le apodaron, se unieron a la oposición a un decreto dictado por el gobierno de López Portillo en noviembre de 1982 en el que se sancionaban las publicaciones y objetos obscenos.

media, y en el mediano plazo significaron el desmantelamiento de la industria manufacturera nacional heredada del proteccionismo desarrollista. El vocabulario del ex presidente alimentaba el temor de quienes no se sometían a su autoridad, evocando consecuencias que eran descritas con palabras y frases como caos, debacle, golpe de estado, peligro de intervención extranjera, estallido social, insurrección, salida violenta, gobierno dictatorial, gobierno fascista, desorden, riesgo a la existencia de la clase propietaria, estallido de la violencia, desorden político y económico, turbulencia social, tensión, incertidumbre, desestabilización, entre otras. Buscaba abonar al consenso político con estas nociones, presentando su programa y a sí mismo como el único que podía sacar adelante al país, como el único que sabía cómo afrontar los peligros y resolver los problemas, una vez que la crisis económica segó la práctica de obtener legitimidad por la vía del gasto social. Insistió mucho en el sentido de emergencia para acorralar a la sociedad a aceptar medidas drásticas, como implantar límites al crecimiento de los salarios, reducir el gasto social y establecer una especie de plan de salvación nacional. Por su parte, el propio presidente tenía miedo a no poder poner en práctica su proyecto económico y a que el predominio priísta finalizara, y presentaba este miedo como amenazas a la nación, a la permanencia de la patria, a la estabilidad social. En la expresión del ex mandatario prevalece una visión maniquea de los actores políticos, heredera del apotegma "el que no está conmigo, contra mí está", y resuenan levemente en su lenguaje los ecos de El príncipe, quien preferirá ser temido a ser amado.

No aceptaba las críticas y pretendía unanimidad, de manera que, en lugar de escuchar y considerar los análisis de la oposición y de la prensa, descalificaba a sus detractores considerándolos corruptos, manipulados por los ex banqueros resentidos, o argumentando que su postura derivaba de problemas psicológicos. Trató de utilizar el "daño moral" y el "delito de deslealtad", cuya definición es ambigua, para controlar lo que publicaba la prensa. Desde su perspectiva, su proyecto representaba la racionalidad, estaba apegado a la realidad y era la vanguardia; las otras alternativas eran sus contrapartes, la irracionalidad, la

fantasía y el atraso y, por lo tanto, eran peligrosas. Consideraba a la democracia como inadecuada para la realidad nacional, creía que sólo el PRI sabía cómo renovar a la nación y tenía los instrumentos para hacerlo. La alternancia en el poder podría sumir al país en el caos y la anarquía y, ante ello, la única opción era que el partido oficial continuara ejerciendo el poder. De nueva cuenta el miedo a que se perdiera la estabilidad era la vacuna para que la oposición no ascendiera. Para él, los otros partidos, el PAN y la izquierda, no sabían cómo gobernar, no conocían al país e ignoraban las estrategias que podrían sacarlo adelante y colocarlo en la vanguardia. Así, el ascenso de la oposición era pernicioso y arriesgado y era preferible mantener el statu quo.

## EL MÉXICO NEOLIBERAL

Después de todos estos cambios, de una política mundial como la vimos con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, que hicieron una mancuerna para que el engranaje del mundo caminara a un sentido, el sentido neoliberal, México se hizo de ese engranaje entrando a tratados comerciales preparando el camino para lo que le seguía, pero el aspecto de mayor trascendencia para entender los inicios de la política nacional hacia una doctrina neoliberal, fue la aceptación de una serie de compromisos adquiridos a partir de los créditos otorgados a México por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial para la restructuración del sobreendeudamiento con el exterior, particularmente con EE.UU. En 1982, México era incapaz de pagar no sólo su deuda externa, sino inclusive los intereses producidos por la misma. Si el país seguía bajo esa característica de insolvencia, dejaría de ser sujeto a crédito ante la comunidad internacional, lo que hubiera dado lugar a un paro en la actividad industrial de nuestro país, de manera que el entonces secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog durante los últimos días del sexenio de López Portillo, acepta la tutela del FMI al firmar una “Carta Compromiso” en septiembre de 1982.

Revisando estos lineamientos se puede entonces entender de una manera más clara el origen de la política económica presente en la administración de De la

Madrid reflejados en el PIRE o en el proceso de privatización de las paraestatales, ambos temas anteriormente expuestos. Así mismo, como también ya pudimos apreciar, los criterios del FMI obligaban al gobierno federal a una “racionalización del proteccionismo”, dicho de otra manera: fomentar la competitividad en el sector productivo mexicano ya brillo hacia el comercio exterior. Se ingresa entonces en 1985 al Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles (GATT por sus siglas en inglés, y que sería precursor del TLC firmado durante el sexenio de Salinas). Se disminuyen considerablemente las tarifas arancelarias en México (por ejemplo, en 1985 eran de un 28.5% hasta llegar a ser, después de 1987, de un 11.7%). Se libera entonces el comercio mexicano: se fomentan las exportaciones, que iniciarían su amplio apogeo durante el siguiente sexenio salinista, pero se da pie también, aunque en menor medida, a las importaciones. Esta liberación del comercio garantizaría la deseada competitividad en la producción nacional.

Desafortunadamente la esperada mejoría que brindaría a México estar bajo la tutela del FMI y del Banco Mundial para salir de la crisis nunca llegó, al menos no se puede apreciar durante este sexenio<sup>22</sup>. Si bien dentro de los primeros 3 años acordados se logró una reestructuración de la deuda externa, una disminución de la inflación (de un incremento del 100% en los precios al consumidor a finales de 1982, baja hasta un 59% a principios de 1985), además también hubo un incremento del PIB (de una tasa del -4.7% a principios 1983 incrementa 10 puntos hasta alcanzar un +4.7% durante el tercer trimestre de 1984).

Estas alentadoras muestras de recuperación se desmoronarían por una serie de acontecimientos que marcarían un lamentable retroceso en la recuperación económica del país. Para empezar, los préstamos otorgados a México por el FMI y el Banco Mundial tuvieron un costo demasiado alto para el patrimonio nacional, ya que además de sus altas tasas de interés, llama la atención el hecho de que una de las tantas condiciones de pago exigidas a México, era el que los ingresos por concepto de las ventas petroleras mexicanas deberían ser depositados en la Reserva Federal de Estados Unidos. Más claro, imposible.

---

<sup>22</sup>Hornedo, Eduardo, “La Escuela de Economía”, *Espejo*, noviembre de 1961, p. 5.

Ahora bien, tomemos en cuenta que la deuda externa pública pasa de \$58, 874 millones de dólares en 1982 a una nueva cifra récord de \$81,000 millones de dólares en 1988. Este nuevo e impresionante incremento en la deuda externa pública se puede explicar, en parte, a partir de una baja en los precios del petróleo (de un promedio de \$30.00 dólares por barril en 1982, baja hasta alcanzar los \$13.50 dpb en 1988); el terrible sismo de 1985 donde se perdieron miles de vidas e impactó fuertemente la economía nacional por los inherentes daños materiales que sufrió la capital del país; el desplome de un 70% de la Bolsa Mexicana de Valores en 1987 que agravó aún más la crisis mexicana; un crecimiento del PIB promedio de 0.22% (dicho en otras palabras, no hubo crecimiento) y una caída del PIB per cápita de -10.07% en 1988, y por último, sin ser menos importante, la devaluación del peso frente al dólar, de una cotización a inicios del sexenio (1982) de \$161.35 pesos por dólar, pues llega alcanzar una cotización récord de \$2,295.00 pesos por dólar, en 1988 o sea una devaluación de 1,437.70%. ¿Qué se puede concluir de este desastroso sexenio autodenominado por De la Madrid como de “renovación moral”? (en alusión a su “decidida” determinación de acabar con los excesos característicos de sus antecesores).

En principio, que los lineamientos neoliberales del FMI hacia México fueron en su mayoría inútiles ya que, como hemos apreciado en los párrafos anteriores, tuvieron resultados desastrosos que hundieron las posibilidades de desarrollo para el país. Por ejemplo, el tan recomendado proceso de privatización de las empresas públicas alentó el desarrollo de prácticas monopólicas y oligopólicas que, por lo tanto, ensombrecían el desarrollo competitivo de la nación.

La liberación del comercio mexicano hacia el exterior se vio sumamente afectado por medidas comerciales agresivas y poco éticas, como los subsidios del gobierno estadounidense hacia empresas norteamericanas que afectaron a los exportadores mexicanos. Se comienza el deterioro del sector agrario nacional al disminuir considerablemente el presupuesto del gobierno federal para fomentar las actividades del campo, (subsidios en fertilizantes y otros insumos) y se fomenta la importación de productos agrícolas, principalmente de origen estadounidense, por

ejemplo, más del 20% del maíz que se consumía en México al final de este sexenio era importado.

La petrolización de la deuda no hizo otra cosa más que aumentarla, y en consecuencia el costo social de la crisis fue muy alto: aumento en el índice de desempleo, caídas de los salarios (cae 41% el poder adquisitivo) y el subsecuente proceso de emigración ilegal hacia los EE.UU. Además hay que agregar a este panorama las “recomendaciones del FMI” para reducir considerablemente los subsidios (apoyos estatales) en los productos de la canasta básica y en los servicios públicos como el transporte, o la reducción del gasto público en programas sociales como el financiamiento a la vivienda popular, o el incremento de la recaudación fiscal (mayores impuestos). Finalmente, no debe sorprendernos el costo político que tuvo que comenzar a pagar el gobierno mexicano y su partido oficial, el PRI. Le cobraron factura sus dos presidencias populistas y corruptas (1970 a 1982) progenitoras de las peores crisis conocidas hasta entonces en nuestro país, o la puesta en marcha del modelo neoliberal durante el sexenio de De la Madrid, modelo que demostró ser incapaz de neutralizar los estragos de la crisis y su desigualdad social. El régimen priísta comienza a padecer una crisis de legitimidad en las siguientes y muy controvertidas elecciones presidenciales de 1988.

La célebre “caída en el sistema” de cómputo para el conteo de votos anunciada por el entonces secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz, ponía en duda la legitimidad del triunfo del candidato presidencial priísta Carlos Salinas de Gortari frente al candidato Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (hijo del ex presidente Lázaro Cárdenas). Cárdenas Solórzano había logrado unificar a la izquierda mexicana en un solo partido: el Frente Democrático Nacional (FDN), siendo su candidato a la presidencia y que antes de la “caída del sistema” se perfilaba, según las cifras en los primeros conteos, como el posible vencedor de las elecciones presidenciales en ese tan polémico 6 de julio.

## CONCLUSIÓN:

Pude darme cuenta como el neoliberalismo entró silenciosamente a México bajo sus políticas económicas entró como una mancha que fue haciendo cada vez más grande.

Analizar el inicio del liberalismo y del neoliberalismo y caminar como un ferrocarril hacia todo el mundo, con fuerza, sin nada que lo detenga. Me ha dado una inquietud de deconstruir la historia bajo otra perspectiva. Además de ver como México por no quedar fuera del engranaje mundial ingresó en tratados comerciales que fueron mermando la economía de la sociedad y haciendo más ricos a los que ya lo son.

Este punto de la historia económica del país es de vital importancia ya que a mi parecer es parte del fin de un ciclo e inicio de otro, y ahora bajo este conocimiento podré identificar mejor a la sociedad y darme respuesta al porque de lo que vivimos hoy, de como actuamos, y de quienes somos. Es increíble como una corriente económica-política pueda estar y hacer tanto, en un tiempo considerable.

## BIBLIOGRAFÍA

- Historia económica general de México: de la colonia hasta nuestros días, Sandra Kuntz Ficker. COLMEX,(2010).
- Historia mínima de la economía mexicana 1519-.2010: Mis recuerdos de los últimos meses de guerra de España, Sandra Kuntz Ficker. Historia COLMEX, (2012).
- México después de la crisis de la deuda: ¿será sostenible el crecimiento?, Economía mexicana, Daniel Oks y Sweder van Wijnbergen (1993).
- La industria del petróleo en México, 1911–1938: del auge exportador al abastecimiento del mercado interno. Una aproximación a su estudio, Luz María Uthoof López, 2008, consultado el día 4 de febrero del 2021, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-225320100001000001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-225320100001000001).
- Claves de la historia económica de México: el desempeño de largo plazo (siglos XVI-XXI), Fondo de cultura económica, Graciela Márquez, 2014.
- Cuarto informe de Gobierno-1986- Miguel de la Madrid Hurtado.
- Cambio de rumbo: Testimonios de una presidencia 1982-1988, Miguel de la Madrid Hurtado, 2004.
- Una mirada hacia el futuro, Miguel de la Madrid Hurtado, 2006.
- Meyer, Lorenzo. "Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano." Ed. Océano de México, Primera edición, 1995, México.
- Flores Rangel, Juan José. "Historia de México II". Ed. Thomson, 2003. México.
- Medina Peña, Luis. "Hacia el nuevo Estado, México, 1920-1994. Fondo de Cultura Económica. México, 2006.
- Ibáñez Aguirre, José Antonio. Calva, Jose Luis. "México: ciclos de deuda y crisis del sector externo. Ed. Instituto de Análisis y Propuestas Sociales". México.
- Cupolo, Marco. "Petróleo y política en México y Venezuela". Ed.Universidad Simón Bolívar. Venezuela1ª edición.
- Colección Tesis, Serie Ciencias Sociales, 1996.

- María Eugenia Romero Sotelo, “La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)”, Economía unam, núm. 26, mayo-agosto de 2012.
- De la Peña, Sergio. “La formación del capitalismo en México”. Siglo XXI Editores.
- Harvey, David. Neoliberalism as Creative Destruction. The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science.
- Hugo Vargas, Cuando la derecha nos alcance, Pangea, México, 1997.
- Manuel A. Hernández, “La obra nacional y continental del instituto y de El Economista”, El Economista.
- Rawls, John, Teoría de la justicia, México, FCE, 2006.
- Villagómez, Alejandro, La primera gran crisis mundial del siglo XXI, México. Tusquets, 2011.
- Picketty Thomas, El capital en el siglo XXI, México, FCE, 2014.
- Hibou, Beatrice, De la privatización de las economías a la privatización de los Estados, México, FCE, 2013.
- McKinnon, Susan, Genética neoliberal, México, FCE, 2013.